

Por primera vez en 32 años el comandante en jefe de la institución se reunió con los dirigentes del Partido Comunista

El inédito apretón de manos entre el PC y el Ejército

POR JUAN PABLO SALLABERRY

Mientras caminaba por los salones de la Comandancia en Jefe del Ejército, el presidente del Partido Comunista, Guillermo Teillier, observó con atención la galería de retratos de los ex jefes castrenses que decoran el lugar. Su sorpresa fue mayor al constatar que el cuadro del general Carlos Prats, asesinado por agentes de la Dina en 1974, ocupaba un lugar destacado, mientras que la imagen del general (R) Augusto Pinochet no se veía por ninguna parte. "Me parece muy bien que no esté", comentó

El tema central y que rondó buena parte del encuentro fueron los **resquemores mutuos que aún persisten entre el partido y los militares.**

sin ocultar su satisfacción.

Teillier ignoraba que la institución armada tiene el cuadro de Pinochet en una sección especial destinada a los comandantes en jefe que también fueron presidentes de la República. Pero el jueves fue la primera vez en 32 años que un dirigente comunista entraba al edificio de las Fuerzas Armadas

► En el mismo despacho que alguna vez ocupara el general (R) Augusto Pinochet, el jueves pasado el dirigente comunista y ex nexa del partido con el FPMR, Guillermo Teillier, tuvo una franca conversación con el jefe castrense, Juan Emilio Cheyre. Abordaron la necesidad de superar las desconfianzas mutuas y coincidieron en que la reunión podría generar críticas tanto en las filas comunistas como en las uniformadas.

de calle Zenteno y cualquier detalle resultaba cargado de un fuerte simbolismo.

La máxima autoridad militar, el general Juan Emilio Cheyre, recibió a Teillier con un apretón de manos. En un hecho inédito, había accedido a una solicitud de

audiencia que le formularon el 19 de septiembre pasado los dirigentes del pacto de izquierda extraparlamentaria Juntos Podemos y el candidato presidencial Tomás Hirsch, para exponerle sus ideas sobre las relaciones cívico-militares. La cita, programada para 30 minutos, se extendió por una hora y media.

Sentados en el mismo despacho que alguna vez ocupara Pinochet, Teillier, Hirsch y los militantes PC Manuel Riesco y Galo Eidelstein, además del timonel del Partido Humanista, Efrén Osorio, mantuvieron una franca y directa conversación con Cheyre y el general Juan Miguel Fuente-Alba, director del Centro de Estudios e Investigaciones Militares, Cesim. Hablaron de derechos humanos, de relaciones internacionales y de historia reciente, pero el tema central y que rondó buena parte del encuentro fueron los resquemores mutuos que aún persisten entre el partido y los militares.

"Le expresamos que el pueblo todavía tiene mucho temor a organizarse o votar por la izquierda. El nos preguntó si existía temor al Ejército. Respondí que es temor a todo lo que significó el golpe de Estado, porque por mucho tiempo



LA REUNION DURARIA 30 MINUTOS, pero se extendió por una hora y media.

fuimos considerados el enemigo interno. El general contestó que había reciprocidad, porque también en las filas del Ejército existía cierto recelo hacia la izquierda", señala Teillier.

Según fuentes de la rama castrense, "ellos dicen, no sabemos si ustedes todavía nos ven como enemigos o no. Bueno, nosotros también podemos pensar si ellos nos ven como enemigos o no. Esa desconfianza mutua tiene que ir desapareciendo y este fue el primer

hito para ese fin".

El fin del veto

Durante la reunión el presidente del PC confidenció que estar sentado allí podría traerle problemas entre algunos militantes. Cheyre respondió que su situación es similar. Que no todos los integrantes o ex integrantes de las filas castrenses comprenderían las razones de esa reunión histórica.

Cheyre y Teillier asumían el costo de romper un largo veto entre uni-



EN EL EDIFICIO DE LAS FUERZAS ARMADAS de calle Zenteno, el timonel PC Guillermo Teillier junto al candidato de la izquierda extraparlamentaria, Tomás Hirsch, entregaron a Cheyre un documento con propuestas sobre relaciones cívico-militares.

Durante la cita, el jefe castrense conversó especialmente con Galo Eidelstein. **Se trata del primer representante del PC en cursar un magíster en la Anepe.**

tivo para internar armas por Carri-
zal Bajo. A partir de 1987 "Sebastián
Larraín" -su chapa en la clandestini-
dad- estuvo a cargo de desmovilizar
al FPMR.

"Yo fui encargado militar del PC,
lo que también le da a este encuen-
tro un significado especial, pero ese
tema de ninguna manera se tocó en
la reunión", dice el candidato a
diputado por Lota.

En el encuentro tampoco se trató
la polémica por las memorias falsas
del general Prats que redactó el escri-
tor Eduardo Labarca, supuestamente
por encargo de un dirigente PC. "El
no nos planteó el tema. Debe estar
enterado que tenemos poco conoci-
miento de eso", afirma Teillier.

Los temas difíciles que sí se abor-
daron fueron la detención y tortura

que sufrió el timonel PC en los años
70 a manos de efectivos de la Fach.
Cheyre, por su parte, hizo referencia
al episodio cuando intentaron vincu-
larlo falsamente con violaciones a
los DD.HH. poco antes de asumir el
mando.

Un comunista en la Anepe

Durante la cita, el jefe castrense
conversó especialmente con Galo
Eidelstein. Se trata del primer repre-
sentante del PC en cursar un magíster
en la Academia Nacional de
Estudios Políticos y Estratégicos,
Anepe. Allí no sólo le tocó compar-
tir y establecer amistad con varios
uniformados, sino que este año fue
el primer alumno de su promoción.
Un camino similar al que siguió la
candidata oficialista Michelle
Bachelet, quien en 1997 fue la pri-
mera socialista en cursar estudios en
la Anepe, marcando un primer
reencuentro con el mundo militar.
Bachelet y Eidelstein, coincidente-
mente, son muy amigos y suelen
compartir sus vacaciones en el lago
Caburgua.

Al término de la reunión, Cheyre
designó al general Fuente-Alba
como su enlace con el PC a través
del Cesim y les agradeció la visita y
"la importancia de compartir una
visión de futuro".

formados y comunistas.

Mientras el general daba una zanca-
da más en su camino para acercar
el Ejército a la ciudadanía, que se
suma al Nunca Más y al reconoci-
miento institucional de las violacio-
nes a los derechos humanos, Teillier
libra su propia batalla para darle

Mientras el general daba una zancada para acercar el Ejército a la ciudadanía, Teillier libra su propia batalla para darle mayor apertura a su partido.

mayor apertura y representación a
su partido.

En esto se enmarca la decisión
de que por primera vez el PC
renuncie a la posibilidad de llevar
un candidato presidencial de sus
filas y opte por respaldar a uno del
Partido Humanista. Opciones que

no han sido fáciles de aceptar para
la militancia y que, tal vez, la falle-
cida dirigente Gladys Marín no
hubiera propiciado.

Pero el encuentro del jueves en
Zenteno tiene un significado aún
mayor: el presidente del PC fue
durante los años 80 uno de los fun-
dadores del Frente Patriótico
Manuel Rodríguez y sirvió como
nexo entre el partido y su brazo
armado. Entre sus funciones estaba
canalizar el apoyo cubano al Frente
y le cupo participación en el opera-